

RESEARCH ARTICLE

NUEVA LUZ SOBRE LA IBERIA DE LOS SIGLOS VI Y V ANTES DE NUESTRA ERA A PARTIR DE LAS FUENTES ANTIGUAS Y EL REGISTRO FUNERARIO

*New Light on Iberia in the 6th and 5th Centuries BC
from Ancient Sources and the Mortuary Record*

Pascual Izquierdo-Egea

Laboratory of Theoretical Archaeology & Archaeonomy,
Research Chair in Archaeological Science, Aragon, Spain (✉ arqueologia@laiesken.net)

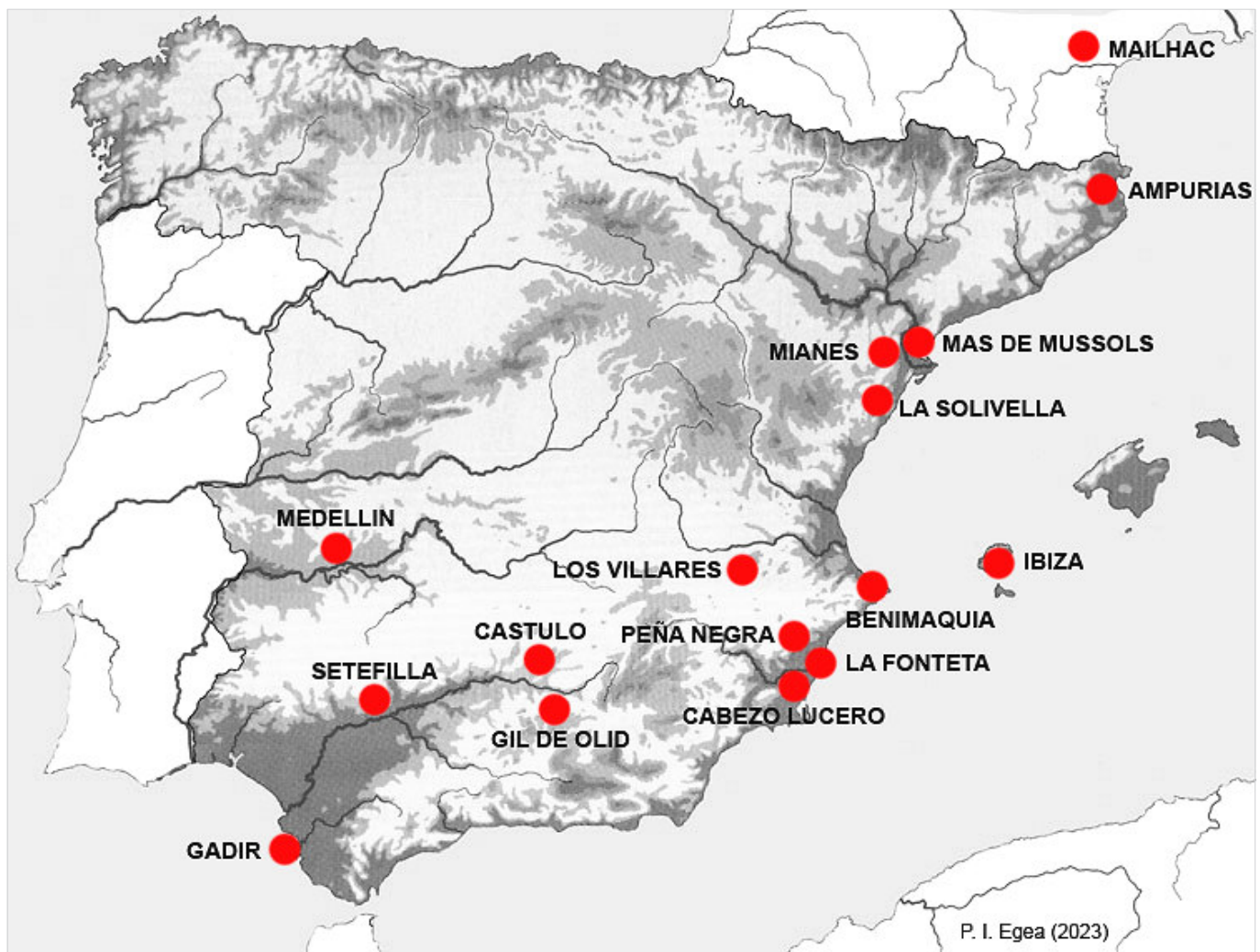


Figura 1. Situación geográfica de algunas necrópolis en la Iberia de los siglos VI y V antes de nuestra era citadas en el texto: fenicias (Puig des Molins en Ibiza), tartesias (Setefilla, Medellín), mastienas (Cástulo, Gil de Olid, Cabezo Lucero, Los Villares), ibéricas (La Solivella, Mas de Mussols, Mianes), griegas (Ampurias, Corinto en Grecia, *vide* figura 2) y de los *elisicos* (Mailhac). También se incluyen *Gadir* (Cádiz), Peña Negra, La Fonteta y el Alto de Benimaquia (Alicante).

Recibido: 7/8/2024. Aceptado: 14/8/2024. Publicado: 21/8/2024.

RESUMEN. Esta investigación arroja nueva luz sobre la Iberia de los siglos VI y V antes de nuestra era, tras revisar las exiguas fuentes literarias existentes y contrastarlas con los datos aportados por el análisis comparado de los fenómenos sociales inferidos a partir de numerosos registros funerarios. Gracias a ello, además de ahondar en la interacción entre fenicios, tartesios, mastienos, iberos, griegos y cartagineses a partir de los nuevos datos obtenidos, se han podido aislar situaciones que indicaban un movimiento poblacional en época de prosperidad económica. Es el caso de los «ilaraugates» del Bajo Ebro a mediados del siglo VI AC, citados por Hecateo de Mileto a principios de la siguiente centuria, cuya expansión hacia el norte pudo alcanzar el territorio que hoy conocemos como Rosellón, hogar de los «sordones».

PALABRAS CLAVE. Iberia, tartesios, mastienos, iberos, griegos, cartagineses, fuentes antiguas, registro funerario, arqueología, fenómenos sociales.

ABSTRACT. This research sheds new light on Iberia in the 6th and 5th centuries BC, after reviewing the scarce existing literary sources and contrasting them with the data provided by the comparative analysis of the social phenomena inferred from numerous mortuary records. Thanks to this, in addition to delving into the interaction between Phoenicians, Tartessians, Mastieni, Iberians, Greeks and Carthaginians from the new data obtained, it has been possible to isolate situations that indicate a population movement in times of economic prosperity. This is the case of the Ilaugautes of the lower Ebro in the middle of the 6th century BC, cited by Hecataeus of Miletus at the beginning of the following century, whose expansion towards the north could have reached the territory we know today as Roussillon, home of the Sordones.

KEYWORDS. Iberia, Tartessians, Mastieni, Iberians, Greeks, Carthaginians, ancient sources, mortuary record, archaeology, social phenomena.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio aporta nueva luz sobre la Iberia de los siglos VI y V antes de nuestra era. Muchos se ocuparon de hacerlo antes, tantos cuya simple enumeración requeriría un espacio aparte que desbordaría los límites de esta publicación. Por otro lado, quien suscribe lleva abordando esta problemática, como objeto de investigación, desde fecha tan temprana como el año 1989.

Los resultados obtenidos arrojan relevantes novedades gracias a la contrastación de las escasas fuentes antiguas, fundamentalmente griegas, con las inferencias provenientes de los registros funerarios de numerosas necrópolis de tartesios, mastienos, iberos, griegos y ligures *elisicos*.

METODOLOGÍA

La metodología empleada en este estudio ha sido ampliamente desarrollada y aplicada en numerosas publicaciones previas que están al alcance de todos y pueden consultarse fácilmente en línea. Nació a partir del *método de valoración contextual* de los ajueres funerarios (PIE 1991, 1993, 1996-97, 2012a, 2013), germen

de la *arqueología de los fenómenos sociales* o *arqueonomía* (Flores e Izquierdo-Egea 2018; PIE 2017a, 2018a, 2018b, 2018c, 2018d, 2019a, 2019b, 2019c, 2020a, 2020b, 2021, 2022a, 2022b, 2023a, 2023b, 2024).

El análisis comparado de numerosos registros funerarios de la Iberia oriental y meridional de los siglos VI y V antes de nuestra era ha proporcionado una información fundamental que, contrastada con las exiguas aunque reveladoras fuentes antiguas de ese tiempo, ha permitido arrojar nueva luz sobre la protohistoria de Iberia.

Los fenómenos sociales registrados en los ajueres funerarios se pueden inferir y medir en función del tiempo a partir de una serie de parámetros. En la investigación que nos ocupa se analizaron seis parámetros fundamentales: la riqueza relativa (R) a través del gasto funerario medio (que permite aislar las fluctuaciones de la economía), la desigualdad social (D) estimada mediante el coeficiente de variación expresado en porcentaje, la conflictividad ($C = D/R$), la población representada (P), los recursos disponibles ($A = P/C$), el riesgo de colapso ($K = iC/iR$, donde $iC = C/C_0$ e $iR = R/R_0$) y el de guerra ($G = iC/iA$, donde $iA = A/A_0$). Los índices iC , iR e iA miden la variación de estos tres parámetros respecto al momento anterior (C_0 , R_0 , A_0) al considerado (C, R, A).



Figura 2. Localización de Ampurias (Gerona, España) y Corinto (Grecia).

Este estudio se basa en datos estadísticos funerarios publicados con anterioridad, procedentes de Cástulo, Jaén (PIE 1993, 1996-97; Blázquez y García-Gelabert 1988); la Ampurias griega, Gerona (PIE 2012b; Almagro 1953, 1955); el cementerio griego de *Lechaion* en Corinto, Grecia (PIE 2017b; Eliot y Eliot 1968); Los Villares en Hoya Gonzalo, Albacete (PIE 1993, 1996-97; Blázquez 1990); Grand Bassin II en Mailhac, Aude, Francia (PIE 2011; Janin *et al.* 2002); Cabezo Lucero en Guardamar del Segura, Alicante (PIE 1993, 1996-97; Aranegui 1992; Aranegui *et al.* 1993); Gil de Olid en Puente del Obispo-Baeza, Jaén (PIE 1993, 1996-97; Ruiz *et al.* 1984); y Pozo Moro en Chinchilla, Albacete (PIE 2009; Alcalá-Zamora 2004).

También incluye otros datos que permanecen inéditos y verán la luz prontamente; provienen de la revisión cronológica, basada en dataciones absolutas de ^{14}C (Brandherm y Krueger 2017), de los túmulos A y B de la necrópolis tartesia de Setefilla en Lora del Río, Sevilla (Aubert 1975, 1978, 1980-81); el cementerio fenicio de Puig des Molins, Ibiza (Gómez-Bellard 1990); la necrópolis orientalizante de Medellín en Badajoz (Almagro-Gorbea 2006); los cementerios ibéricos antiguos de Mas de Mussols y Mianes en el Bajo Ebro de Tarragona (Maluquer 1984, 1987); y la necrópolis de La Solivella en Alcalá de Chivert, Castellón (Fletcher 1965) (figuras 1 y 2).

FUENTES GRIEGAS Y LATINAS SOBRE LA IBERIA DEL SIGLO V AC

Las fuentes de comienzos del s. V AC nos transmiten tres informaciones clave: 1) Hecateo de Mileto,¹ a través de Esteban de Bizancio, cita a mastienos, íberos *eidetes*, íberos *ilaraugates* y ligures *elisicos* por ese orden, de sur a norte a través del litoral levantino de Iberia; 2) Macrobio (*Saturnales*, I, 20, 12) menciona a Terón, quien sería probablemente un rey de los mastienos (*rex Hispaniae Citerioris*) enemigo de gaditanos y cartagineses, el cual arma una poderosa flota y ataca *Gadir*, aunque acaba siendo derrotado por la escuadra gaditana; 3) en Heródoto de Halicarnaso (VII, 165), al relatar la batalla de Hímera del 480 AC, aparecen íberos, ligures y *elisicos* como mercenarios de los cartagineses y combatiendo contra los griegos de Sicilia.

Según las fuentes de finales del s. V antes de nuestra era, entre los íberos mercenarios de los cartagineses no figuran los mastienos (Diodoro de Sicilia, *Biblioteca Histórica*), luego los íberos siguen siendo aliados de los car-

¹ Edición de Klausen (1881), obra que, a diferencia de los *Fragmenta Historicorum Graecorum* recopilados por Müller y Müller (1841) en varios volúmenes, está dedicada exclusivamente al referido historiador griego en primer término y al periplo de Excilax de Carianda en segundo: *Hecataei Milesii Fragmenta. Scylacis Caryandensis Periplus* (cf. PIE 2009: 19; 2011: 16).

tagineses a pesar de que al final se pasen a los griegos (Jenofonte, *Helénicas*) por la traición y abandono de los púnicos, cuestión sobre la cual se abundará más adelante.

PROSPERIDAD ECONÓMICA Y DESCENSO POBLACIONAL

Resulta paradójico y contradictorio observar a través del registro funerario descensos poblacionales en épocas de prosperidad económica. Hay que interpretar adecuadamente este fenómeno. El caso de los íberos *ilaraugates* (ilergetes) del Bajo Ebro ilustra la explicación más lógica: la disminución de la población representada en un momento de bonanza económica sugiere un desplazamiento o migración de parte de la misma hacia otro lugar. Como este fenómeno coincide con la expansión de la iberización antigua hacia el norte, hasta llegar al actual Rosellón, hogar de los *sordones*, cabe vincular ambos hechos. Este no es el único caso. Se han detectado más movimientos poblacionales en medio de la prosperidad económica y serán expuestos al abordar seguidamente la reconstrucción del panorama peninsular levantino y meridional del 600 al 400 AC. Esta observación empírica ha permitido desentrañar aspectos fundamentales de la dinámica protohistórica de la Iberia de los siglos VI y V antes de nuestra era.

ACONTECIMIENTOS DOCUMENTADOS POR LA ARQUEOLOGÍA

Cabe destacar, entre los hechos más relevantes que han sido documentados por la arqueología de campo, aparte de algunos más que serán contemplados en la síntesis expuesta a continuación, los siguientes: 1) la destrucción y/o abandono de la Peña Negra orientalizante, la colonia fenicia de La Fonteta y el Alto de Benimaquia (todos ellos en Alicante) a mediados del s. VI AC, con una sincronía que obedece a un mismo origen como veremos más adelante; 2) la rápida iberización del levante peninsular a partir de mediados de esa misma centuria; 3) la iberización del valle medio del Ebro desde inicios del s. V AC partiendo del Bajo Ebro y el sur de Teruel; 4) la «iberización» del Bajo Guadalquivir desde la cuenca superior del mismo a partir de inicios del s. V AC; 5) la iberización en ese tiempo de los ligures *elísicos* entre los ríos Aude y Erau, en el Languedoc occidental; 6) la destrucción sistemática de los

monumentos funerarios y la escultura ibérica del Sureste peninsular a fines del s. V AC; o 7) la llegada masiva de cerámica griega a partir de las postrimerías de dicha centuria.

LA IBERIA DE LOS SIGLOS VI Y V ANTES DE NUESTRA ERA SEGÚN LAS FUENTES ANTIGUAS Y EL REGISTRO FUNERARIO

En base al análisis del registro funerario de la serie de necrópolis especificada previamente, se han podido inferir fenómenos como las fluctuaciones de la economía (medida por la variación temporal de la riqueza relativa) y los cambios sociales (sobre todo la desigualdad y la conflictividad), además de otros parámetros enumerados anteriormente (como el riesgo de guerra y el de colapso), codificados en los ajuares mortuorios que, contrastados con las escasas fuentes literarias antiguas y otros datos arqueológicos, arrojan nueva luz sobre la Iberia de los siglos VI y V antes de nuestra era.

Entre paréntesis se indica habitualmente la riqueza relativa medida por el gasto funerario medio a través del valor contextual de los componentes de los ajuares, si bien también pueden indicarse de forma ocasional los valores de otros parámetros relevantes para destacar su importancia.

Primera mitad del siglo VI (c. 600-550 AC)

Tras el análisis del registro funerario siguiendo la metodología de la *arqueología de los fenómenos sociales*, la síntesis de sus resultados contrastados ofrece un panorama clarificador sobre el devenir de tartesios, mastienos e íberos durante la protohistoria de Hispania a lo largo de los siglos VI y V antes de nuestra era (figuras 3 y 4, respectivamente).

Primer cuarto del siglo VI (c. 600-575 AC)

Durante el primer cuarto del siglo VI antes de nuestra era, en la Medellín orientalizante (cuenca media del Guadiana) se observa una coyuntura adversa indicada por la crisis de su economía (15.49, -24.73 %), un acusado descenso de los recursos disponibles y una considerable conflictividad social (9.41, la más alta de toda la serie temporal), además del riesgo de guerra (7.72) y colapso (3.12).

En cambio, en Setefilla (Bajo Guadalquivir), donde la conflictividad social es baja, se detecta un incremen-

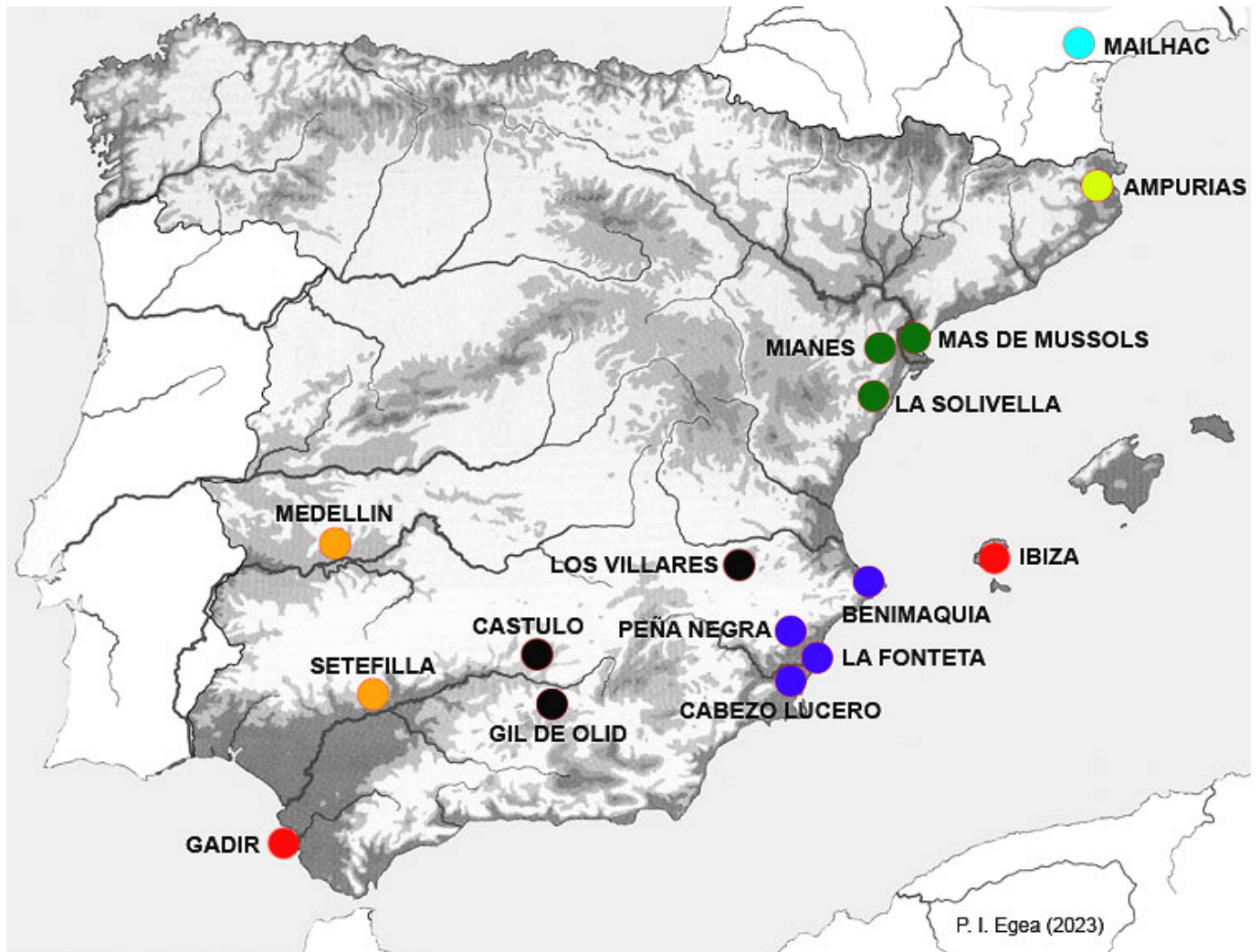


Figura 3. Distribución territorial durante la primera mitad del siglo VI antes de nuestra era de sitios fenicios (rojo), tartesios (naranja), mastienos (negro), contestanos (por su ubicación geográfica, azul), íberos *ilaraugates* (verde), griegos emporitanos (amarillo verdoso) y ligures *elisios* (azul claro).

to enorme de la prosperidad en su economía (104.22, +334.25 %) a pesar de la escasez de recursos respecto al periodo anterior, además de un riesgo de guerra elevado (8.65). En síntesis, entre los tartesios de ese tiempo (c. 600-575 AC) hay un acusado descenso de los recursos disponibles (son más escasos) y un claro riesgo de guerra. La situación es más grave en Medellín (la antigua *Conisturgis* prerromana según Almagro-Gorbea (2008, 2010), tanto a nivel económico como social, aunque ocurre todo lo contrario en la próspera Setefilla. Por otro lado, los fenicios de Puig des Molins (Ibiza) también exhiben pobreza (13.11) y una elevadísima conflictividad social (11.24).

Segundo cuarto del siglo VI (c. 575-550 AC)

Los tartesios del Bajo Guadalquivir (Sevilla, Andalucía occidental) y el valle medio del Guadiana (Bada-

joz, Extremadura) viven su época de máxima prosperidad en ese tiempo, tal como lo evidencian los registros de Setefilla (202.50) y Medellín (100.76), lo cual supone un incremento del 94.30 % y del 550.48 % respectivamente para su economía. Además, aumentan notablemente los recursos disponibles, descendiendo la conflictividad social y desaparece tanto el riesgo de guerra como el de colapso.

En fecha tan temprana, momento de máximo apogeo, *Conisturgis* (Medellín, la futura *Metellinum* romana) plantea el primer caso de posible migración en plena época de bonanza, porque disminuye la población cuando cabría esperar lo contrario, tal como se avanzó anteriormente (*vide supra*).

Por su parte, los fenicios del Puig des Molins siguen mostrando pobreza (11.52, -12.13 %) y una elevadísima conflictividad social (16.40), todavía mayor que la del anterior cuarto de siglo (c. 600-575 AC). Parece cla-

ro que esto debe tener relación con la caída de Tiro (573 AC) en manos de Nabucodonosor II, rey de Babilonia (cf. v. g. PIE 2011: 13, n. 17).

Primera mitad del siglo VI (c. 600-550 AC)

Como se ha visto, los tartesios del Bajo Guadalquivir, según el registro funerario de Setefilla, muestran una próspera economía durante la primera mitad del siglo VI antes de nuestra era. Tan solo se ha detectado un posible conflicto bélico en el primer cuarto de dicha centuria, probablemente vinculado a la escasez de recursos disponibles, que afectaría a toda el área tartésica (Bajo Guadalquivir, valle medio del Guadiana). En todo caso, el segundo cuarto de dicha centuria es la época de mayor prosperidad en Tartesia.

Poco más se puede inferir a partir de los datos funerarios de la Iberia de la primera mitad del siglo VI antes de nuestra era, salvo los primeros registros de riqueza relativa de Mailhac (31.77) en el Languedoc occidental y el Bajo Ebro (91.35), donde la economía parece más boyante y los recursos mucho más abundantes (en ambos la conflictividad social es muy baja). Este último constituye la primera referencia a los *ilaraugates* citados por Hecateo de Mileto a principios del siglo V AC. Es el tiempo del iberismo antiguo que transita de la influencia orientalizante a la helenizante a partir de ahora, coincidiendo con el desplazamiento de la prosperidad hacia otros centros o regiones.

Segunda mitad del siglo VI (c. 550-500 AC)

De lo que está ocurriendo entre los tartesios de la segunda mitad del siglo VI antes de nuestra era solamente disponemos de los datos inferidos a partir del registro funerario de Medellín, aunque debe tenerse en muy cuenta que se refieren a la cuenca media del Guadiana a la hora de generalizarlos.

Tercer cuarto del siglo VI (c. 550-525 AC)

Medellín (c. 550-525 AC) acusa una enorme escasez de recursos acompañada de una fuerte crisis económica (19.83, -80.32 %), una elevada conflictividad social (7.07), así como un altísimo riesgo de guerra (27.82) y colapso (22.52). Esta situación coincide con la expansión mastiena hacia Contestania y la de los íberos *ilaraugates* (cf. ed. Klausen 1881, fr. 14) hacia la Ampurias griega y el territorio de los *sordones*. Asimismo, en la cuenca del Aude (Languedoc occidental) la eco-

nomía de Mailhac se muestra marcadamente próspera (142.87, +349.70 %), debido seguramente a su conexión comercial con los íberos *ilaraugates* a través de los *sordones* (PIE 2011: 11).

Último cuarto del siglo VI (c. 525-500 AC)

Mailhac entra en crisis (70.00, -51 %) en el último cuarto del siglo VI (c. 525-500 AC). Otros indicadores delatan un claro riesgo de guerra (14.57) y colapso (5.03). Este contexto bélico está directamente vinculado con la iberización forzosa que precede al resto de los *elisicos* de la cuenca del Aude en el Languedoc occidental. Es el testimonio material más elocuente de la crisis ibérica de finales o del último cuarto del siglo VI AC (PIE 2011).

Muy lejos del anterior escenario, en la Medellín tartesia (c. 525-500 AC) de la cuenca media del Guadiana, persiste el efecto de la crisis (20.24, +2.07 %) y la conflictividad social sigue siendo elevada (5.89) aunque se perciba una leve mejoría; no obstante, desaparece el riesgo de guerra y el de colapso.

Segunda mitad del siglo VI (c. 550-500 AC)

Lo que está sucediendo a mediados del siglo VI antes de nuestra era entre los mastienos del Alto Guadalquivir es muy revelador. De hecho, Cástulo (c. 550-500 AC) acusa una notoria conflictividad social (4.35), una elevada pobreza económica (10.11) y una gran escasez de recursos. Por su parte, el registro funerario de Los Villares, en el extremo sureste de la Meseta, exhibe en esa misma época una conflictividad muy elevada (6.74), pobreza económica (10.13) y carencia de recursos. Es una situación similar a la de Cástulo que pudo motivar su expansión poblacional en el siguiente periodo (c. 500-450 AC), como veremos más adelante.

Los Villares está emplazado en la submeseta meridional junto al valle medio del Júcar, al sur de dicho río, o sea, en su margen derecha. Según los datos funerarios, esto podría plantear la duda de si estuvo vinculado a los mastienos o a los *eidetes* de Hecateo de Mileto, pues el Júcar sería el posterior límite entre contestanos y edetanos. No obstante, todo apunta, con mayor probabilidad, a que fue territorio de los oretanos de la submeseta meridional; luego esta zona estaría ligada a los mastienos aun cuando formase parte de su periferia septentrional.

¿Motivaron esas adversas condiciones, expresadas por la pobreza económica y la elevada conflictividad social

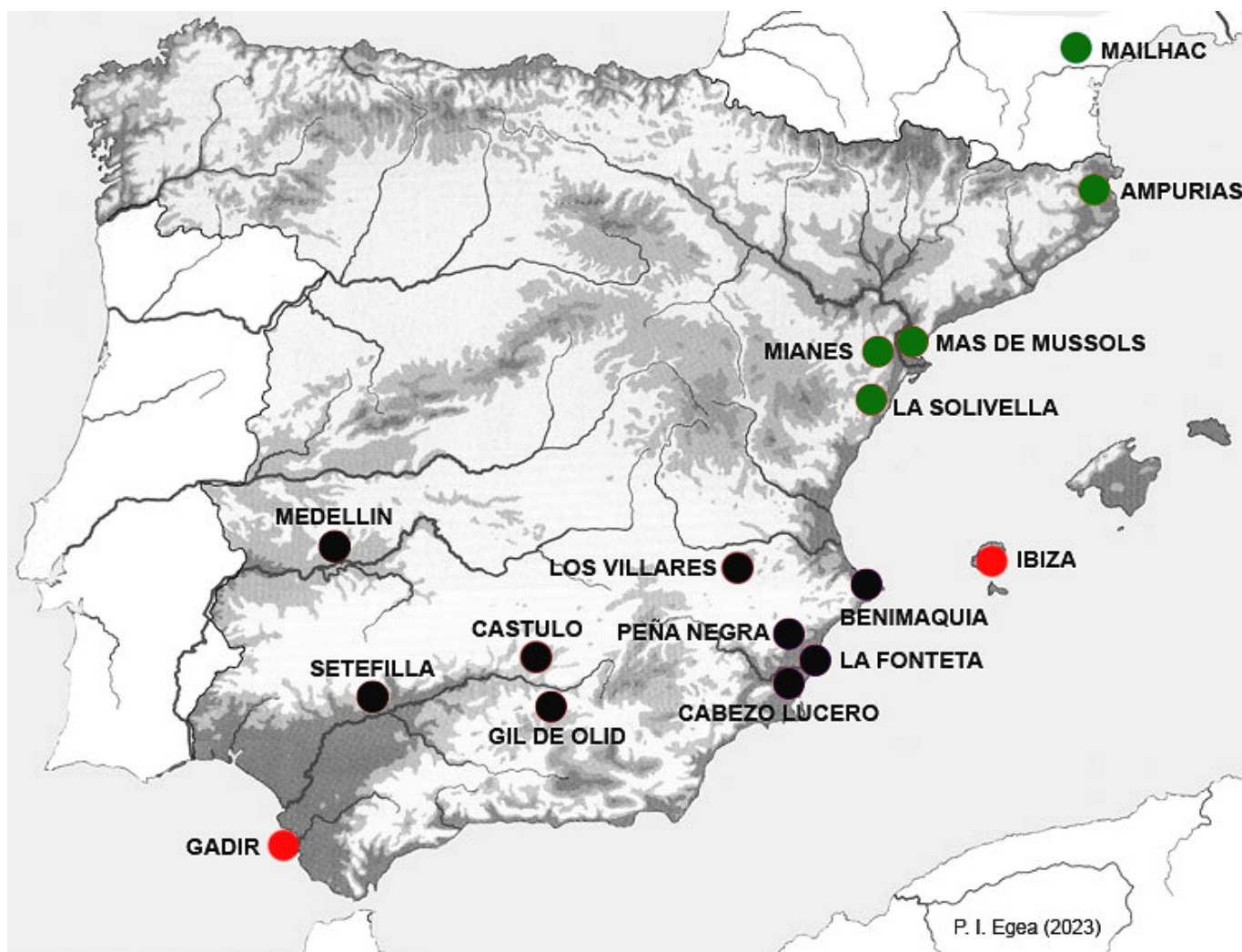


Figura 4. Distribución territorial durante el siglo V antes de nuestra era de sitios púnicos (en rojo), mastienos (en negro, abarcando turdetanos, oretanos, bastetanos y contestanos por su ubicación geográfica) e iberos *ilaraugates* (en verde; se incluye la Ampurias griega por su conexión económica).

de Cástulo y Los Villares, la expansión oriental mastiena, concretamente hacia lo que hoy son tierras alicantinas? Estos datos son muy relevantes para entender la expansión de los mastienos hacia la Contestania, importante región del Sureste peninsular durante la Antigüedad. A mayor abundamiento, a fin de comprender las claves de ese proceso, es obligado traer a colación la destrucción y abandono, hacia mediados del siglo VI (c. 550 AC), de la colonia fenicia de La Fonteta, el gran asentamiento de la Peña Negra orientalizante (Crevillente) y el *oppidum* costero del Alto de Benimaquia (Denia) (PIE 2011: 14). Hay pruebas materiales que apuntan a los mastienos como responsables. Se trataría, pues, de una expansión deliberada hacia la Contestania motivada por las dificultades que atravesaban según indica su registro funerario.

Este acontecimiento, asociado a la pronta helenización de los mastienos (dejando atrás su pasado orienta-

lizante), estaría manifestando su enemistad con los púnicos como herederos de los fenicios. Es decir, a mediados del siglo VI antes de nuestra era, los mastienos se convertirían en enemigos de los gaditanos y los cartagineses. Esto volverá a comprobarse más tarde (hacia inicios del siglo V AC, *vide infra* el apartado dedicado a la primera mitad de dicha centuria).

Además, «... quizás sorprenda encontrar en el mismo escenario de tanta violencia, aunque en un momento posterior, indicios tan reveladores como el escudo (*caetra*) de la tumba 75 de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante), muy similar en forma y fecha (490-460 antes de nuestra era, Aranegui *et al.* 1993: 242, 244, fig. 79, 1) al del conjunto F-10 A de la necrópolis ibérica Finca Gil de Olid (Puente del Obispo-Baeza, Jaén), correspondiente a la fase II-III datada hacia mediados del s. V (Ruiz *et al.* 1984: 214, fig. 10); lo cual plantea un claro vínculo entre el Alto Guadalqui-

vir y la cuenca baja del Segura» (PIE 2011: 14, n. 21). Por otro lado, la pobreza de Cástulo y Los Villares denota la difícil situación que atraviesan los mastienos ore-tanos desde mediados del siglo VI antes de nuestra era y contrasta con la elevada prosperidad (251.41) y baja conflictividad (0.31) de la Ampurias griega.

Los *ilaraugates* del Bajo Ebro viven, en cambio, una época de prosperidad económica (128.30, +40.45 %) sin sobresaltos: no hay riesgo de colapso (0.83), aunque sí un riesgo relativo de guerra (2.25). También contamos con el registro de La Solivella (54.99) al sur de esta región. Es el momento en que se expanden hacia el norte, lo cual estaría indicado por la reducción de su población en un momento de bonanza (debida a la migración de parte de la misma) en el cual cabría esperar lo contrario. Los *ilaraugates* serían los impulsores de la iberización de todos los pueblos que hallan en su camino hasta llegar al territorio de los *sordones*, para mantener desde allí contacto con los *elísicos* del Aude. Avalando este testimonio de la expansión ibérica levantina de mediados del siglo VI AC, se puede seguir su pista material gracias a las hebillas de cinturón de dos garfios, dándose su máxima concentración en el Bajo Ebro, desde donde se distribuyen con menor frecuencia por la Ampurias griega y Mailhac, marcando la ruta de la probable expansión *ilaraugate* hacia el norte.

Realmente, estos *ilaraugates* (*ilar-au-gates*) no pueden ser otra cosa que los mismos ilergetes (iler-getes) —por lo que la primera entidad política que constituyeron ya podría denominarse *regnum Ilergetum* en latín, tal como pudo ocurrir con el *regnum Edetanorum* en el caso de los *eidetes*, predecesores de los edetanos si no fuese porque no disponemos de un registro funerario que lo acredite— citados más tarde por las fuentes romanas, pues parecen una mera transcripción del griego al latín, a pesar de que luego aparezcan separados los ilergetes del interior de los ilergetes de la costa (ilercaones o ilergaones).

Primera mitad del siglo V (c. 500-450 AC)

A partir de comienzos del siglo V antes de nuestra era se produce la iberización del valle medio del Ebro (PIE 1996-97: 117-120; 2011: 17, n. 29). Los *ilaraugates* (ilergetes, ilergaones) iberizaron a los habitantes de las cuencas de los ríos Segre y Cinca, afluentes del Ebro, así como a los *susetanos* ubicados hacia el oeste. Previamente, los *ilaraugates* se habrían extendido hacia Ampurias y el actual Rosellón, iberizando a los pueblos intermedios (cosetanos, layetanos, indigetes, *sordones*

y, posiblemente, lacetanos y ausetanos del interior). Por otro lado, cabe suponer que los *eidetes* (edetanos) protagonizaran la iberización de los *turboletas* (asentados en la zona meridional de la actual provincia de Teruel) y los habitantes de la futura *Sedetania* (valle medio del Ebro, incluyendo la zona septentrional de Teruel y la central de la actual provincia de Zaragoza).

Hacia el año 500 antes de nuestra era, Hecateo de Mileto, transmitido por Esteban de Bizancio (cf. PIE 2009, 2011) cita a íberos *eidetes*, íberos *ilaraugates* y ligures *elísicos*, separando claramente a mastienos de íberos. No son la «misma cosa», es decir, mastienos e íberos son etnias distintas.

En esa misma fecha, según Macrobio (*Saturnales*, I, 20, 12), Terón, presumible *rex Massienum* (rey de los mastienos), ataca *Gadir*, que derrota a los asaltantes posiblemente auxiliada por los cartagineses si la información de Justino (*Epitoma Historiarum Philippicarum Pompei Trogi*, XLIV, 5, 1-3) fuese válida (algo que puso en duda Maluquer, *vide* PIE 1996-97: 117). En todo caso, lo primero sí parece factible y, de ser cierta la noticia, probaría que *los mastienos fueron enemigos de los púnicos en ese tiempo*, de ahí que no aparezcan en Sicilia combatiendo contra los griegos en la batalla de Hímera (480 AC) junto a otros mercenarios aliados de los cartagineses. Este dato es muy relevante, por eso no los cita Heródoto de Halicarnaso (VII, 165). De todo ello cabe deducir que los íberos (*eidetes*, *ilaraugates* y *elísicos*) siguen una política exterior procartaginesa, o sea, son aliados de los cartagineses, mientras que los mastienos son enemigos de los púnicos y podrían ser aliados de los griegos.

Por tanto, aunque se mantenga una evidente y floreciente conexión económica entre mastienos, íberos y griegos a lo largo de todo el siglo V antes de nuestra era, el dato anterior, relativo a la política exterior diferenciada, vendría a demostrar que íberos y mastienos constituyen entidades políticas distintas y separadas. Por eso no hay monumentos como los pilares-estela o las bellas esculturas del Sureste peninsular fuera de esa región, es decir, entre los íberos *eidetes* (cf. ed. Klausen 1881, fr. 11) o los íberos *ilaraugates*.

Primer cuarto del siglo V (c. 500-475 AC)

Mailhac alcanza su máxima prosperidad (201.00, +187.14 %), coincidiendo con la iberización de los ligures *elísicos*. En la batalla de Hímera (480 AC) aparecen separados los mercenarios *elísicos*, ligures e íberos (sin especificar, podrían ser *eidetes*, *ilaraugates* o ambos)

al servicio de los cartagineses que combaten a los griegos de Sicilia (Heródoto, VII, 165). En Medellín persiste la crisis económica (18.72, -7.51 %) y se mantiene la elevada conflictividad social (5.50).

Segundo cuarto del siglo V (c. 475-450 AC)

En este tiempo tienen lugar las destrucciones de *oppida elisicos* (*vide supra* Mailhac c. 525-500 AC) y culmina la iberización definitiva y cruenta de los *elisicos* en las cuencas del Aude, Orb y Hérault o Erau del Languedoc occidental (cf. PIE 2011). En Medellín empeora la crisis (11.88, -36.54 %), la conflictividad social todavía es más alta (7.39), hay escasez de recursos, se dispara el riesgo de guerra (4.87) y aumenta el riesgo de colapso (2.12). Aquí acaba el registro funerario de la antigua *Conisturgis* prerromana (la futura *Metellinum* romana). No hay continuidad, hay ruptura. Acaso este hecho esté vinculado con la expansión mastiena (de los oretanos manchegos) por la submeseta meridional desde su extremo oriental, donde encontramos Los Villares de Hoya Gonzalo en el valle del Júcar.

Primera mitad del siglo V (c. 500-450 AC)

A partir del registro funerario se infiere una etapa de prosperidad generalizada en la civilización ibérica y mastiena de la primera mitad del siglo V antes de nuestra era. La economía de los *ilaraugates* del Bajo Ebro muestra su máxima bonanza (153.47, +19.62 %) asociada a una gran abundancia de recursos y una bajísima conflictividad (0.25). Ese mismo patrón se repite en La Solivella (Castellón), al sur de la región *ilaraugate* (la posterior Ilercavonia), mostrando esa prosperidad, aunque mucho más acrecentada (182.00, +230.97 %), la cual también llega hasta la Ampurias griega, cuya economía es más pujante que antes (298.42, +18.70 %), asociada a una baja conflictividad (0.21) inferior a la del periodo anterior (c. 550-500 AC).

En la Oretania mastiena, tanto Cástulo (236.84, +2242.63 %) como Los Villares de Hoya Gonzalo (109.05, +976.51 %) alcanzan su máxima prosperidad, mostrando un incremento extraordinario de su economía. En este último caso disminuye la población, lo cual indica una posible migración, fenómeno similar al del Bajo Ebro en c. 550-500 AC. Quizás esta nueva expansión por la submeseta meridional podría tener relación con el ocaso final de Medellín. Por su parte, en el Bajo Segura, la relativa riqueza de Cabezo Lucero (37.78) contrasta con los demás. Recordemos que la Contesta-

nia ha sido invadida y anexionada por los mastienos a partir de mediados del siglo VI antes de nuestra era y su recuperación económica está empezando ahora, aunque justo después, a partir de mediados del s. V AC, recibe el impacto negativo de la gran crisis ibérica y mastiena de ese tiempo.

Desde principios de la primera mitad del siglo V antes de nuestra era tienen lugar acontecimientos trascendentales en el devenir de la protohistoria peninsular: la «iberización» del Bajo Guadalquivir o Betis (donde Tartesia se transforma en Turdetania), protagonizada por los mastienos, que no son íberos según Hecateo de Mileto (PIE 1996-97: 117-120; 1994) como se ha expuesto antes; la iberización del valle medio del Ebro, impulsada tanto por los *ilaraugates* hacia poniente, a través de la margen izquierda, y los *eidetes* por la margen derecha, llegando por el sur desde tierras turolenses; y la iberización del Languedoc occidental, posiblemente realizada por los *ilaraugates* a través de los *sordones*.²

En ese tiempo, persas y griegos se enfrentan durante las guerras médicas (*vide* Heródoto, V-IX) en la lejana Hélade. A pesar de ello, Corinto registra una extraordinaria prosperidad (217.02, +472.76 %) económica (c. 500-450 AC) y los griegos de Ampurias mantienen y acrecientan la bonanza (298.42, +18.70 %) del periodo anterior (c. 550-500 AC). Según estos datos, Ampurias parece ser más rica que Corinto en esa época.

Tal como se ha dicho más arriba, los mastienos protagonizaron la iberización del Bajo Guadalquivir a partir de comienzos del siglo V AC, es decir, de los tartesios, tras la cual serían conocidos como turdetanos. Fue una invasión en toda regla, una conquista militar evidenciada por la destrucción de numerosos poblados y asentamientos tartesios (ob. cit., *vide supra*). Y esa expansión alcanzaría también a los tartesios de la cuenca media del Guadiana, en tierras extremeñas, donde tenemos pruebas materiales de la destrucción del palacio orientalizante de Cancho Roano a finales del s. V AC (PIE 1996-97: 123; 2012b: 8), coincidiendo con la crisis ibérica de ese tiempo, lo cual viene a significar que esos tartesios pudieron perdurar más allá del final de

² «Los sordones del Rosellón podrían estar emparentados con la *gens Surdaonum*, sustrato étnico preibérico de los *Ilerdenses* (Plinio, *Naturalis Historia*, III, 24) conocido por la arqueología como pueblo de los “campos de urnas tardíos”, que pudo haber descendido por el *flumen Sicoris* (río Segre) fundiéndose con la población autóctona (Izquierdo-Egea 1993: 140, n. 305)» (PIE 2011: 11, n. 11). Luego de todo ello cabe deducir que los *ilaraugates* iberizarían primero a los *sordones* del Rosellón y luego a sus «parientes» del Segre.

Conisturgis (Medellín). En todo caso, «sucumben» definitivamente cuando se desmorona el iberismo antiguo.

Segunda mitad del siglo V (c. 450-400 AC)

La segunda mitad de la quinta centuria antes de nuestra era se corresponde con la gran crisis del iberismo antiguo. Coincide con la desaparición del Estado mastieno del Sureste peninsular por causas internas; un estado aparentemente ágrafo, pues no ha dejado testimonios escritos de su existencia, ni siquiera de naturaleza administrativa. De hecho, la escritura ibérica surge y se generaliza tras esa larga crisis que ocupa la segunda mitad del siglo V AC.

Tercer cuarto del siglo V (c. 450-425 AC)

En la Oretania de este periodo quedó perfectamente registrada la fase inicial de recesión correspondiente a la etapa de contracción de la fluctuación de la economía (ciclo económico ibérico del siglo V AC aislado en 1993 por PIE), tanto en Cástulo (168.22, -28.97 %) como en Los Villares (74.07, -32.08 %). En el primer caso apenas hay conflictividad social (0.56), aunque el riesgo de guerra es elevado (7.80) como también lo es el de colapso (4.29); no obstante, a pesar del impacto de la recesión económica, la sociedad castulonense sigue acumulando una riqueza relativa elevada.

Por su parte, Los Villares presenta una conflictividad relativamente baja (0.94), así como un ligero riesgo de guerra (1.12) y de colapso (1.27). En la Bastetania, Gil de Olid también acusa el inicio de la crisis (17.77), presentando una conflictividad social muy elevada (6.15) y exiguos recursos. Lo mismo ocurre en la periferia oriental mastiena, es decir, en la Contestania, donde el impacto negativo todavía es mayor en Cabezo Lucero (20.89, -44.71 %), agravado por escasos recursos, una conflictividad social galopante (5.14) y un riesgo elevado de guerra (7.90) y de colapso (4.40).

En síntesis, la crisis económica inicial (c. 450-425 AC) impacta con mayor virulencia en Gil de Olid (Bastetania) y Cabezo Lucero (Contestania), donde hay escasez de recursos, impera una relativa pobreza y estalla una conflictividad social muy elevada. Esta situación explosiva generaría una «revolución social» (revueltas) contra el poder establecido por el estamento social dominante que tiene su epicentro en Gil de Olid y Cabezo Lucero. En cambio, en Cástulo la crisis irrumpe con mucha menos virulencia inicialmente y apenas hay conflictividad social, lo cual nos remite a su probable con-

dición como área nuclear mastiena. Sin embargo, tanto Cástulo como Cabezo Lucero manifiestan el mismo riesgo elevado de guerra y colapso, lo cual indica que las convulsiones del conflicto social pudieron haber generado un conflicto bélico, es decir, una guerra civil. A propósito de lo cual, en la Grecia de ese tiempo también hubo crisis económica y guerra civil.

Último cuarto del siglo V (c. 425-400 AC)

Este periodo coincide con la Guerra del Peloponeso (431-404 AC) en Grecia, que enfrentó a atenienses y espartanos con sus respectivos aliados (cf. Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*; Jenofonte, *Helénicas*).

Ahora se agudiza la etapa de contracción con la fase de depresión (c. 425-400 AC) en la fluctuación de la economía ibérica. En la Oretania del Alto Guadalquivir, Cástulo sigue padeciendo la crisis con un descenso muy similar al del periodo anterior (118.14, -29.77 %); ya ha pasado lo peor y se registra un leve riesgo de guerra (1.37) y de colapso (1.33), además, la conflictividad social es baja (0.52), como en c. 450-425 AC.

En la Oretania manchega representada por Los Villares se intensifica la crisis (35.45, -52.14 %), aumentando tanto la conflictividad (2.04) como el riesgo de guerra (2.34) y de colapso (4.52). En este registro funerario ya no habrá continuidad sino ruptura a partir de entonces. En esa misma región, Pozo Moro también acusa la depresión económica (20.06) de ese momento final del iberismo antiguo, asociada a una conflictividad social elevada (4.17).

En la Bastetania mastiena, Gil de Olid padece fuertemente los efectos de la crisis (9.01, -49.30 %), así como una conflictividad social muy alta (7.53), tal como ocurría en el periodo anterior (c. 450-425 AC), además de un riesgo relativo de colapso (2.41). Por su parte, Cabezo Lucero, en la Contestania mastiena, donde se observa una escasez de recursos, todavía se intensifica más la crisis económica (9.03, -56.77 %), tal como ocurría en Gil de Olid. Asimismo, la conflictividad social sigue siendo tan elevada (5.25) como en c. 450-425 AC y hay un riesgo relativo de colapso (2.36). La supuesta «revolución social» podría haber tenido su epicentro tanto aquí como en Gil de Olid. En definitiva, la crisis se ceba con la Bastetania y la Contestania representadas por esos dos registros funerarios, donde la conflictividad es muy acusada.

En síntesis, en c. 425-400 AC, la crisis económica impacta todavía con mayor virulencia en Gil de Olid y Cabezo Lucero, que presentan el mismo nivel de po-

breza. La conflictividad social sigue siendo elevada en ambos sitios y hay un riesgo relativo de colapso. Sin embargo, desaparece el riesgo de guerra (*vide infra* la adenda), lo cual tiene gran importancia porque viene a significar que la guerra civil ha concluido y *la revolución ha triunfado*. Su evidencia material más contundente será la destrucción sistemática de los símbolos del poder (y la reutilización de sus restos tal como documentan algunas tumbas inmediatamente posteriores a la fase final de la crisis): los monumentos funerarios y las esculturas. Aparentemente, la situación crítica que atravesaron Gil de Olid y Cabezo Lucero en *c.* 450-425 AC se traslada ahora a la periferia, en concreto a Los Villares. En cambio, Cástulo sigue padeciendo en menor medida los efectos de la crisis económica y apenas hay conflictividad social, riesgo de guerra o de colapso. Por tanto, Oretania acusa la crisis con menor impacto que Bastetania o Contestania, donde es más virulenta.

Lo anterior plantea la posibilidad de que las esculturas de Obulco (Porcuna, Jaén), fechadas a principios del siglo V antes de nuestra era (Domínguez 2006: 461), fuesen destruidas en la primera fase de la crisis (*c.* 450-425 AC), pues entonces el riesgo de guerra era muy elevado en Cástulo; lo cual, si se confirma, permitiría extender esa destrucción sistemática de los símbolos del poder mastieno a todo su territorio.

Los mercenarios íberos

Las fuentes guardan silencio sobre los mercenarios íberos hasta el año 409 AC (PIE 2000: 22, n. 47). A finales del siglo V antes de nuestra era, los mercenarios íberos que combaten en Sicilia cambian de bando y pasan a servir a las tiranías griegas desde principios del s. IV AC (Jenofonte, *Helénicas*, VII, 1, 20).

Los cartagineses vuelven a reclutar mercenarios de Iberia (409-408 AC) destinados a Sicilia para atacar a los griegos de Selinunte (Diodoro, XIII, 54, 1), aliados de Siracusa. Estos mercenarios son explícitamente descritos como íberos (Diodoro, XIII, 56, 5). En 408 AC, los íberos del ejército cartaginés asaltan Hímera (Diodoro, XIII, 62, 2). En 406-405 AC tiene lugar una nueva expedición cartaginesa a Sicilia, reclutando mercenarios íberos y baleares (Diodoro, XIII, 80, 2). La Acragante griega (la actual Agrigento) es sitiada por los cartagineses y los íberos aparecen en ese escenario como sitiadores (Diodoro, XIII, 85, 1). Los íberos siguen al lado de los cartagineses en la batalla de Gela, ciudad auxiliada por Dionisio de Siracusa (Diodoro, XIII, 110, 5-6). A partir de entonces, el panorama cambia radi-

calmente. Los cartagineses son derrotados por Dionisio de Siracusa y los íberos que formaban parte del ejército púnico proponen una alianza a Dionisio, quien llega a un acuerdo con los íberos y los enrola en su «cuerpo de mercenarios» (Diodoro, XIV, 75, 8-9) en el 405 o 404 AC. Estos íberos estuvieron entre las tropas enviadas a los griegos lacedemonios del sur del Peloponeso en el 369 AC (cf. Diodoro, XV, 70, 1; Jenofonte, *Helénicas*, VII, 1, 20-22).

También hubo íberos en el ejército cartaginés en el 342 AC (cf. Diodoro, XVI, 73, 3). García y Bellido (1934: lámina V; 1974: 201, figs. 1-2) ya indicaba la presencia de mercenarios íberos en tierras helenas en base a sus broches de cinturón hallados tanto en Sicilia como en la Grecia del siglo V antes de nuestra era.³

Es de suponer que existiera una alianza entre íberos y cartagineses que permitiese a estos últimos reclutar mercenarios entre los primeros, tal como se sugirió anteriormente (*vide supra*). Sin embargo, tras su derrota, los cartagineses abandonan a su suerte a los íberos en 405 o 404 AC y estos pactan con los griegos pasarse a sus filas. Es un hecho circunstancial, aunque los íberos ya seguirán al servicio de los helenos y serán enviados a la propia Grecia. A propósito de lo cual, en ese contexto, resulta oportuno traer a colación la afluencia masiva de cerámica ática al Sureste peninsular a partir de las postrimerías del siglo V AC (PIE 1996-97: 121-122).

La destrucción sistemática y generalizada de monumentos y esculturas ibéricas antiguas en el Sureste peninsular (PIE 1996-97: 123; 2009: 21; 2012b: 6; 2017: 94; Olmos y Rouillard 2002: 275) es un testimonio material fehaciente del colapso del *regnum Massienum* o *regnum Mastienorum*.

No es una entelequia sino que se trata de una probable realidad protohistórica. Por tanto, esas evidencias materiales nos están revelando la descomposición de esa formación política. A mayor abundancia, tras la «revolución interna» motivada por la crisis económica, la entidad política estatal de los mastienos se fragmentaría entre las diversas etnias que la componían: bastetanos, oretanos, contestanos (desde mediados del s. VI AC) y turdetanos (desde inicios del s. V AC), principalmente.

³ *Grosso modo*, gracias al registro funerario, la cronología relativa de los broches, hebillas o placas de cinturón procedentes de Iberia se puede determinar empíricamente en función del número de garfios: uno (*c.* 600-550 AC), dos (*c.* 550-500 AC), tres (*c.* 500-450 AC), más de tres (*c.* 450-400 AC). Se completa su datación con la forma de la escotadura: abierta (más antigua), cerrada (más tardía o reciente).

Segunda mitad del siglo V (c. 450-400 AC)

En la lejana Grecia, Corinto también sufre una crisis económica (117.01, -46.08 %) durante la segunda mitad del siglo V antes de nuestra era, coincidiendo con la Guerra del Peloponeso entre atenienses y espartanos, aunque ahora, a pesar de una enorme caída de los recursos disponibles, es más rica que Ampurias. Presenta, además, como cabría esperar, un fortísimo riesgo de guerra real (53.97) y otro de colapso (7.87).

Por su parte, la Ampurias griega atraviesa igualmente una inmensa crisis económica (73.04, -75.52 %), una tremenda escasez de recursos y un crecimiento de la conflictividad social con elevadísimo riesgo de guerra (139.31) y colapso (34.10). Sin embargo, hay continuidad, no hay ruptura. En ese tiempo tiene lugar el incendio generalizado y destrucción del poblado ibérico de Ullastret (PIE 1996-97: 122-123, n. 48; Maluquer 1981: 209) en Gerona. De todo lo anterior cabe deducir una evidente conexión económica entre los griegos y los íberos del siglo V antes de nuestra era (c. 500-400 AC).

En ese tiempo, tal como se ha visto más arriba, se suceden las destrucciones sistemáticas de esculturas o monumentos funerarios del s. V AC (Chapa 1993), reutilizados en tumbas posteriores a la crisis de finales de esa centuria. Así lo evidencian el Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén), la antigua Obulco romana o Ipolca ibérica, Los Villares, Pozo Moro y numerosas necrópolis del Sureste peninsular. A propósito de lo cual, aunque las esculturas más famosas son las halladas en Porcuna, sobresale el caso de la Dama de Elche, fechada en c. 470-460 AC (Almagro-Gorbea *et al.* 2021: 81). Es decir, fue creada en la época más floreciente de la civilización ibérica y mastiena (etapa de expansión de su ciclo económico antiguo, c. 500-450 AC) en el extremo oriental del vasto territorio del *regnum Massienum* o *regnum Mastienorum*, lo que después sería la *regio* Contestania en época romana.

Todas estas piezas reflejan a nivel material el paso de la orientalización a la helenización de la escultura llamada ibérica (mastiena). Lo cual nos remite a un cambio de paradigma, no solo a nivel cultural sino también político, a nivel de relaciones exteriores; es decir, se trata de otro argumento a favor de la alianza entre mastienos y griegos contra los cartagineses.

Como Los Villares y Pozo Moro estarían bajo control mastieno, la destrucción de los símbolos funerarios del estamento dominante aportaría una evidencia material a favor de que les afectó la «revolución social»

que acabaría con el *regnum Massienum*. Así pues, la posible relación entre la migración o expansión meseteña desde Los Villares en 500-450 AC y la crisis final de Medellín (*Conisturgis*), tras la cual cesa su registro, vendría a significar que los mastienos se podrían haber expandido por la submeseta meridional y pudieron haber provocado el ocaso y caída definitiva de la Medellín tartesia (orientalizante).

Tras la desaparición del *regnum Mastienorum*, simbolizada por la destrucción sistemática de esos monumentos y esculturas representativos del estamento social dominante, surgen nuevas entidades políticas independientes (de naturaleza gentilicia, es decir, basadas en las etnias preexistentes): oretanos, bastetanos, contestanos.

Entre los íberos *ilaraugates* del Bajo Ebro (c. 450-400 AC) se observa igualmente la crisis económica a nivel de ligera recesión (126.88, -17.33 %), así como un leve riesgo de guerra (2.68) y colapso (1.28). No hay continuidad en este registro funerario a partir de entonces, hay ruptura. Realmente, tal como se ha podido apreciar anteriormente, los íberos *ilaraugates* siguen una dinámica socioeconómica distinta a la de los mastienos. No obstante, la crisis «salpica» a toda la red levantina de intercambios.

Cabe pensar que esa ruptura viene a significar que hay una transformación en el seno de la sociedad *ilaraugate* (o ilergete) del Bajo Ebro y que esta bien pudo ser política. ¿Acaso el *regnum Ilergetum* perdió el control sobre otras *gentes* y *populi* del noreste sometidos anteriormente a ellos (cosetanos, lacetanos, layetanos, etc.)? ¿Fue a partir de entonces cuando esa entidad política se concentra sobre todo en el interior (cuencas del Segre y el Cinca), desplazando el eje hacia esa región? El incendio y destrucción de Ullastret en ese tiempo (hasta entonces podría haber estado en poder de los íberos *ilaraugates*) también estaría mostrando un cambio político en esa zona como consecuencia de la crisis de c. 450-400 AC.

Tras la depresión, se produciría la fragmentación política de los *ilaraugates* en ilergetes del interior (*Ilergetia*, actuales Lérida y parte oriental de Huesca) e ilercaones de la costa (Ilercavonia, desembocadura del Ebro, Bajo Ebro, es decir, sur de Tarragona y norte de la actual provincia de Castellón).

CONCLUSIONES

El análisis comparado de los parámetros sociales inferidos a partir de los registros funerarios de numerosas

necrópolis tartesias, mastienas, ibéricas y griegas, además de arrojar nueva luz sobre la protohistoria de la Iberia de los siglos VI y V antes de nuestra era, ha permitido extraer una serie de conclusiones destacables.

1. *Mastienos e íberos son etnias distintas* según Hecateo de Mileto y las evidencias inferidas a partir del registro funerario. Los primeros fueron enemigos de los cartagineses, mientras que los segundos (*eidetes*, *ilaraugates* y *elisicos* o ligures iberizados) fueron aliados de los púnicos a lo largo del siglo V AC.

2. En base a las evidencias expuestas, *la iberización antigua de mediados del siglo VI AC, desde el Bajo Ebro hasta lo que hoy conocemos como Rosellón, fue seguramente protagonizada por los ilaraugates* de Hecateo de Mileto citados a comienzos del siglo V AC (que originaron a los ilergetes e ilercaones posteriores). Luego los cosetanos, lacetanos, layetanos, ausetanos, *indiketes* y *sordones* debieron de haber sido iberizados por esos *ilaraugates* o ilergetes antiguos.

3. La iberización del valle medio del Ebro (cuencas del Segre y Cinca, *Ilergecia*) fue protagonizada probablemente por los *ilaraugates* desde el Bajo Ebro, así como los *eidetes* iberizarían a los *turboletas* de Teruel y las tierras que luego ocuparían los *sedetanos* de Zaragoza.

4. Durante todo el siglo V AC existe una conexión económica (circuito comercial), evidenciada de forma irrefutable por el registro funerario, entre mastienos, íberos (*ilaraugates*, *eidetes*) y griegos de Ampurias. Ese vínculo traspasaría los Pirineos hasta las tierras de los *sordones* y los *elisicos* en el golfo de León, iberizados seguramente por los *ilaraugates*.

5. *La «revolución social» que estalla al iniciarse la crisis económica de la segunda mitad del siglo V AC*, evidenciada por la destrucción sistemática de los monumentos funerarios y esculturas que representaban al estamento dominante y simbolizaban su poder sobre la sociedad, *se localiza fundamentalmente tanto en la Bastetania del*

Alto Guadalquivir (Gil de Olid) como en el Bajo Segura (Cabezo Lucero). Se supone que *esta crisis puso fin al «regnum Mastienorum»* provocando su colapso interno.

6. *Esa revolución mastiena pudo haber provocado una guerra civil (c. 450-425 AC) y acabó triunfando*, tal como indican las destrucciones sistemáticas de los monumentos funerarios y las esculturas del estamento social dominante (c. 425-400 AC).

7. *La descomposición política del reino de los mastienos* (probablemente constituido por una monarquía aristocrática sostenida por un sistema tributario y un poder coercitivo) *habría originado nuevas entidades políticas basadas en las grandes etnias que lo integraron*: oretanos, bastetanos (antes de c. 550 AC), contestanos (desde c. 550 AC) y turdetanos (a partir de c. 500 AC, antes conocidos como tartesios), incluyendo supuestamente otras etnias, como los bástulos del litoral mediterráneo andaluz.

8. *Hecateo de Mileto habla literalmente de mastienos*, luego siendo esa la fuente fiable más antigua, debería denominarse a esa entidad política *regnum Mastienorum* o reino de los mastienos (*Mastieni*). La posible confusión de Avieno (1922) en el periplo descrito en su *Ora maritima*, fuente romana muy posterior: *Mastieni* → *Massieni* (versión latina del término griego original), podría deberse a una errónea transcripción (*Mas-t-ieni* → *Mas-s-ieni*). De todas formas, ambas expresiones, tanto la griega como la latina son válidas según la RAE (2024), pues considera que mastienos y masienos son lo mismo.

9. Naturalmente, todo esto es revisable en función de la posibilidad de ampliar los datos disponibles a fin de poder precisar mejor las inferencias extraídas del análisis de las evidencias materiales. No obstante, la luz que arrojan hasta ahora clarifica aspectos esenciales de la protohistoria ibérica de los siglos VI y V antes de nuestra era.

Adenda

Así como cuando en un contexto de prosperidad económica desciende la población representada debido a una probable migración o desplazamiento de la misma, si en un contexto de crisis y guerra aumenta dicha población en el registro funerario hay que pensar en el aumento de la mortalidad asociado al mismo como posible causa. Esto se ha comprobado empíricamente entre los mastienos durante la crisis ibérica del siglo V antes de nuestra era: Cástulo (c. 450-425 AC), Gil de Olid (c. 425-400 AC), Los Villares (c. 425-400 AC) o Cabezo Lucero (c. 425-400 AC). En el caso de Gil de Olid, esta evidencia fue observada al revisar el cálculo de los recursos disponibles (A) y el riesgo de guerra (G) mediante una nueva técnica más precisa que prontamente será publicada con más detalle ($A = R/C$, donde R es la riqueza relativa que expresa el estado de la economía y C es la conflictividad social interna) (*vide supra* la metodología para contrastarla con la fórmula empleada anteriormente).

REFERENCIAS

- AVIENO. 1922. *Ora maritima*. Ed. A. Schulten. *Fontes Hispaniae Antiquae* I. Barcelona.
- ALCALÁ-ZAMORA, L. 2004. *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ALMAGRO, M. 1953. *Las necrópolis de Ampurias. Vol. I: introducción y necrópolis griegas*. Barcelona.
- ALMAGRO, M. 1955. *Las necrópolis de Ampurias. Vol. II: necrópolis romanas y necrópolis indígenas*. Barcelona.
- ALMAGRO-GORBEA, M. 2006. *La necrópolis de Medellín: I. La excavación y sus hallazgos*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ALMAGRO-GORBEA, M. 2008. Medellín-*Conisturgis*: reinterpretación geográfica del suroeste de Iberia. *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa* 126: 84-115.
- ALMAGRO-GORBEA, M. 2010. La colonización tartésica: toponimia y arqueología. *Palaeohispanica* 10: 187-199.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; A. J. LORRIO; M. TORRES. 2021. Los focenses y la crisis de c. 500 a. C. en el Sureste: de La Fonteta y Peña Negra a La Alcudía de Elche. *Lucentum* 40: 63-110.
- ARANEGUI, C. 1992. La necrópolis de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante). En *Congreso de Arqueología Ibérica: las necrópolis (Madrid, 1991)*, eds. J. Blánquez y V. Antona, pp. 169-188. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- ARANEGUI, C.; A. JODIN; E. LLOBREGAT; P. ROUILLARD; J. UROZ. 1993. *La necrópolis ibérica de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*. Madrid-Alicante: Casa de Velázquez-Diputación Provincial de Alicante.
- AUBET, M. E. 1975. *La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla (túmulo A)*. Programa de Investigaciones Protohistóricas 2. Barcelona: Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona.
- AUBET, M. E. 1978. *La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla (túmulo B)*. Barcelona. Programa de Investigaciones Protohistóricas 3. Barcelona: Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona.
- AUBET, M. E. 1980-81. Nuevos hallazgos en la necrópolis de Setefilla (Sevilla). *Mainake* 2-3: 87-115.
- BLÁNQUEZ, J. J. 1990. *La formación del mundo ibérico en el Sureste de la Meseta (estudio arqueológico de las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- BRANDHERM, D.; M. KRUEGER. 2017. Primeras determinaciones radiocarbónicas de la necrópolis de Setefilla (Lora del Río) y el inicio del periodo orientalizante en Andalucía occidental. *Trabajos de Prehistoria* 74, 2: 296-318.
- CHAPA, T. 1993. La destrucción de la escultura funeraria ibérica. *Trabajos de Prehistoria* 50: 185-195.
- DIODORO DE SICILIA. *Biblioteca Histórica. Libros XIII-XIV*. Biblioteca Clásica Gredos 371. Madrid: Ed. Gredos.
- DOMÍNGUEZ, A. J. 2006. Greeks in the Iberian Peninsula. En *Greek Colonisation. An Account of Greek Colonies and other Settlements Overseas*, ed. G. R. Tsetschkladze, vol. 1, pp. 429-505. Leiden-Boston.
- ELIOT, C. W. J.; M. ELIOT. 1968. The Lechaion cemetery near Corinth. *Hesperia* 37, 4: 345-367 + figs. 102-109.
- FLETCHER, D. 1965. *La necrópolis de La Solivella (Alcalá de Chivert)*. Serie de Trabajos Varios 32. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica.
- FLORES, J. C.; P. IZQUIERDO-EGEA. 2018. Una comparación entre transiciones de fase y conflictos sociales aplicada a las antiguas civilizaciones mesoamericanas. *Arqueología Iberoamericana* 38: 50-54.
- GARCÍA-GELABERT, M. P.; J. M. BLÁZQUEZ. 1988. *Castulo (Jaén, España): I. Excavaciones en la necrópolis ibérica del Estacar de Robarinas (s. IV a. C.)*. British Archaeological Reports International Series 425.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1934. *Factores que contribuyeron a la helenización de la España prerromana I. Los iberos en la Grecia propia y en el Oriente helenístico*. Publicaciones de la Cátedra y Becarios de la Fundación Conde de Cartagena II. Madrid: Real Academia de la Historia.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1974. Otro testimonio más de la presencia de mercenarios españoles en el Mediterráneo. En *Simposio Internacional de Colonizaciones (Barcelona-Ampurias, 1971)*, eds. E. Ripoll y E. Sanmartí, pp. 201-203.
- GÓMEZ-BELLARD, C. 1990. *La colonización fenicia de la isla de Ibiza*. Excavaciones Arqueológicas en España 157. Madrid: Ministerio de Cultura.
- HERÓDOTO. 1981. *Historia. Libros V-VI*. Trad. C. Schrader. Biblioteca Clásica Gredos 39. Madrid: Ed. Gredos.
- HERÓDOTO. 1985. *Historia. Libro VII*. Trad. C. Schrader. Biblioteca Clásica Gredos 82. Madrid: Ed. Gredos.
- HERÓDOTO. 1989. *Historia. Libros VIII-IX*. Trad. C. Schrader. Biblioteca Clásica Gredos 130. Madrid: Ed. Gredos.
- HERÓDOTO. 1994. *Historias. Libros V-IX*. Ed. A. González Caballo. Madrid: Ed. Akal.
- HERÓDOTO. 1999. *Historia*. Ed. M. Balasch. Madrid: Ed. Cátedra.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 1991. Un programa informático para el análisis funerario en Arqueología. En *I Reunión de Aplicaciones Informáticas en Arqueología (Madrid, 1990) = Complutum* 1: 133-142.

- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 1993. *Análisis funerario y reconstrucción histórica de las formaciones sociales iberas*. Tesis doctoral. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 1994. Setefilla y la crisis tartésica del siglo VI a. C. En *Homenaje al Profesor Presedo*, eds. P. Sáez y S. Ordóñez, pp. 81-93. Sevilla.
- IZQUIERDO, P. [PIE]. 1996-97 [2000]. Fluctuaciones económicas y cambios sociales en la protohistoria ibérica. *Arx* 2-3: 107-138. ISSN 1137-8646.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2009. Pozo Moro y los cambios socio-económicos de la protohistoria ibérica durante los siglos V y IV antes de nuestra era. *Arqueología Iberoamericana* 2: 5-23.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2011. Mailhac y las fluctuaciones económicas de la protohistoria ibérica arcaica (550-450 a. C.). *Arqueología Iberoamericana* 11: 3-25.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2012a. *Economic Archaeology of Grave Goods*. Advances in Archaeology 1. Graus.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2012b. Fluctuaciones económicas en la Ampurias del siglo V antes de nuestra era. *Arqueología Iberoamericana* 16: 3-10.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2013. On the Contextual Valuation Method and the Economic Archaeology of Grave Goods. *Advanced Archaeology* 1: 3-12.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2017a. *Fundamentos de la arqueología de los fenómenos sociales I*. Advances in Archaeology 3. Graus. <<https://purl.org/aa/03>>.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2017b. Corinto y las fluctuaciones de la economía griega durante el siglo V antes de nuestra era. *Arqueología Iberoamericana* 36: 87-96.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2018a. Leslie A. White y la medición objetiva del cambio cultural de la humanidad. *Arqueología Iberoamericana* S2: 15-18.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2018b. Implementando una ecuación estadística para medir el colapso en la antigua Mesoamérica. *Arqueología Iberoamericana* S2: 23-26.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2018c. Una ecuación estadística para medir el riesgo de guerra en la Mesoamérica prehispánica. *Arqueología Iberoamericana* 39: 67-70.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2018d. Boltzmann y la conexión de la termodinámica con la arqueología de los fenómenos sociales. *Arqueología Iberoamericana* 40: 101-104.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2019a. Midiendo el grado de desarrollo urbano a través del registro funerario. *Arqueología Iberoamericana* 42: 50-53.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2019b. Sobre la ley fundamental de la arqueología de los fenómenos sociales. *Arqueología Iberoamericana* 43: 67-70.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2019c. Termodinámica y arqueología de los fenómenos sociales. *Arqueología Iberoamericana* 44: 80-87.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2020a. Sobre la ley de la conflictividad en la arqueología de los fenómenos sociales. *Arqueología Iberoamericana* 45: 29-34.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2020b. Nomothetic Archaeology: A Revolution in Progress. *Arqueología Iberoamericana* 45: 101-104.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2021. Sobre la ley del colapso de las civilizaciones según la arqueología de los fenómenos sociales. *Arqueología Iberoamericana* 48: 103-108.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2022a. La ley de la desigualdad social según la arqueología de los fenómenos sociales. *Arqueología Iberoamericana* 49: 117-120.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2022b. Sobre la mecánica del proceso de colapso de las civilizaciones. *Arqueología Iberoamericana* 50: 98-103.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2023a. Arqueología de la irreversibilidad social y las crisis económicas. *Arqueología Iberoamericana* 51: 29-35.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2023b. *Fundamentos de la arqueología de los fenómenos sociales II*. Advances in Archaeology 7. Pina de Ebro. <<https://purl.org/aa/07>>.
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2024. Sobre la paradoja de la segunda ley de la termodinámica en la arqueología de los fenómenos sociales. *Arqueología Iberoamericana* 53: 112-119.

- JANIN, T.; O. TAFFANEL; J. TAFFANEL; H. BOISSON; N. CHARDENON; F. HERUBEL; G. MARCHAND; A. GARDEISEN; A. MONTECINOS; J. ROUQUET. 2002. La nécropole protohistorique du Grand Bassin II à Mailhac, Aude (VI^e-V^e s. av. n. è.). *Documents d'archéologie méridionale* 25: 65-122.
- JENOFONTE. 1989. *Helénicas*. Trad. D. Plácido. Madrid: Alianza Editorial.
- JUSTINO. 2008. *Epítome de las «Historias Filípicas» de Pompeyo Trogo*. Biblioteca Clásica Gredos 212. Madrid: Ed. Gredos.
- KLAUSEN, R. H., ED. 1881. *Hecataei Milesii Fragmenta. Scylacis Caryandensis Periplus*. Berlín.
- MACROBIO. 2009. *Saturnales*. Ed. J. F. Mesa Sanz. Madrid: Ed. Akal.
- MALUQUER, J. 1981. El peso del mundo griego en el arte ibérico. En *La Baja Época de la Cultura Ibérica (Madrid, 1979)*, pp. 203-216.
- MALUQUER, J. 1984. *La necrópolis paleoibérica de «Mas de Mussols», Tortosa (Tarragona)*. Programa de Investigaciones Protohistóricas 8. Barcelona: Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona.
- MALUQUER, J. 1987. *La necrópolis paleoibérica de Mianes en Santa Bárbara (Tarragona)*. Programa de Investigaciones Protohistóricas 9. Barcelona: Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona.
- MÜLLER, K.; T. MÜLLER, EDS. 1841. *Fragmenta Historicorum Graecorum. Apollodori bibliotheca cum fragmentis*. París: Editore Ambrosio Firmin Didot.
- OLMOS, R.; P. ROUILLARD. 2002. Sculpture préromaine de la Péninsule Ibérique. *Documents d'archéologie méridionale* 25: 269-283.
- PLINIO EL VIEJO. 1998. *Historia Natural. Libros III-VI*. Trad. y notas de A. Fontán, I. García Arribas, E. del Barrio y M. L. Arribas. Biblioteca Clásica Gredos 250. Madrid: Ed. Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA [RAE]. 2024. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. [versión 23.7]. <<https://dle.rae.es>>.
- RUIZ, A.; F. HORNOS; C. CHOCLÁN; J. T. CRUZ. 1984. La necrópolis ibérica «Finca Gil de Olid» (Puente del Obispo-Baeza, Jaén). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 9: 195-235.
- TUCÍDIDES. 1988. *Historia de la Guerra del Peloponeso*. Ed. L. M. Macía Aparicio. Madrid: Ed. Akal.
- TUCÍDIDES. 1990. *Historia de la Guerra del Peloponeso. Libros I-II*. Trad. J. J. Torres Esbarranch. Biblioteca Clásica Gredos 149. Madrid: Ed. Gredos.
- TUCÍDIDES. 1991. *Historia de la Guerra del Peloponeso. Libros III-IV*. Trad. J. J. Torres Esbarranch. Biblioteca Clásica Gredos 151. Madrid: Ed. Gredos.
- TUCÍDIDES. 1992. *Historia de la Guerra del Peloponeso. Libros V-VI*. Trad. J. J. Torres Esbarranch. Biblioteca Clásica Gredos 164. Madrid: Ed. Gredos.
- TUCÍDIDES. 1992. *Historia de la Guerra del Peloponeso. Libros VII-VIII*. Trad. J. J. Torres Esbarranch. Biblioteca Clásica Gredos 173. Madrid: Ed. Gredos.